

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR – VERSIÓN XXV



MÓDULO III



**DIDÁCTICA APLICADA A LA
EDUCACIÓN SUPERIOR**

M.Sc. Eloiza Quispe Collao

Índice

I.	Introducción	1
II.	Objetivos de la unidad I	2
III.	Desarrollo de la Unidad I	3
3.1.	Educación	3
3.2.	Pedagogía	8
3.3.	Importancia de la Pedagogía	9
3.4.	Didáctica	9
3.5.	Clasificación de la Didáctica	10
3.6.	La importancia de la didáctica en la educación superior	13
IV.	Bibliografía	16

UNIDAD I

EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA

I. Introducción

En esta unidad se desarrollan las temáticas relacionadas con la educación, la pedagogía y la didáctica, además de realizar un análisis sobre la importancia de la didáctica en educación superior.

El propósito de esta unidad es analizar y reflexionar, sobre la importancia de la educación, la pedagogía y la didáctica como elementos indispensables en el contexto de innovar y mejorar procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior. Así mismo, orienta la reflexión sobre la naturaleza cambiante que deben poseer la educación y la pedagogía, como un proceso en constante cambio, de acuerdo con los avances científicos, tecnológicos y demandas sociales.

Con tal finalidad, se procede a la definición y caracterización conceptual de la educación, la pedagogía y la didáctica, la relación de éstas en el proceso educativo, considerando perspectivas, enfoques reflexivos y críticos en el marco del desarrollo y aplicación de la educación, pedagogía y didáctica en educación superior.

II. Objetivos de la unidad I

- ✓ Desarrollar contenidos sobre educación, pedagogía y didáctica, a través de materiales digitales, lectura de separatas, foros debate y cuestionarios.

- ✓ Describir las características de la educación, pedagogía y didáctica a través de materiales de material complementario como diapositivas, material multimedia y webgrafía.

- ✓ Analizar la importancia de la didáctica en la educación superior a través de materiales digitales expresados en el foro debate y sesión sincrónica.

III. Desarrollo de la Unidad I

3.1. Educación

La educación es un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto, en su totalidad, para lo cual cada particularidad tiene sentido por su vinculación e interdependencia con las demás y con el conjunto. El hombre, a pesar de ser parte de la naturaleza, es distinto a los demás seres del medio natural. Es diferente de los vegetales, de los minerales, de las rocas, de los demás seres vivos y de los demás animales. El hombre, a pesar de compartir características biológicas, químicas y psicológicas con los animales se diferencia de ellos por la imposibilidad de determinar y predecir su conducta. El comportamiento general humano es imposible de predecir. No dispone de instintos que le aseguren la supervivencia y la economía de sus esfuerzos. El hombre debe aprender usando, en principio, los andamiajes de la cultura para adaptarse y transformar su medio y su propia historia individual. El hombre necesita aprender lo que no le es innato, lo que no se le ha dado por nacimiento y potenciar lo que se le ha dado por herencia genética. Por eso necesita de otros y de la cultura para garantizar su tránsito por el mundo. Ese es el proceso educativo. La cultura, en cambio, es todo lo que el hombre ha creado apoyándose en lo que la naturaleza le ha provisto para crear. La creación es individual y colectiva a la vez. El hombre crea tecnología, religión, ciencia, mitos, artes, lenguaje, costumbres, la moral, formas de pensar y de hacer, simbolismos y significados. Los modos simbólicos son compartidos por la comunidad, también son conservados, elaborados y pasados de una generación a otra para así mantener la identidad y forma de vida de la cultura. La expresión individual es sustancial a la creación de significado. La creación de significado supone situar los encuentros con el mundo en sus contextos culturales apropiados... aunque los significados están en la mente, tienen sus orígenes y su significado en la cultura en la que se crean (Bruner, 1997). La cultura y todas sus expresiones materiales y no materiales, maneras de conceptuar, inventar y descubrir son originadas y sostenidas por una percepción del mundo y de la vida. Son concepciones y sentidos de la vida. La especie humana lleva consigo, como estructura

específica, una comprensión del ser, una razón de ser y de no ser, también una comprensión de la nada y del todo a la vez. Sobre esta visión se apoya la posibilidad de la educación, porque esa comprensión es el sustento y guía de la cognición y del lenguaje. La educación es un todo individual y supraindividual, supraorgánico. Es dinámica y tiende a perpetuarse mediante una fuerza inértica extraña. Pero también está expuesta a cambios drásticos, a veces traumáticos y a momentos de crisis y confusiones, cuando muy pocos saben que hacer; provenientes de contradicciones, inadecuaciones, decisiones casuísticas y desacertadas, catástrofes, cambios drásticos. Es bueno saber que la educación cambia porque el tiempo así lo dispone, porque ella deviene. Ella misma se altera, cambia y se mueve de manera continua y a veces discontinua; crece y decrece, puede venir a ser y dejar de ser.

El concepto de educación se vincula nominalmente a criterios de uso común del término Hoy es frecuente escuchar frases que reflejan los usos más comunes de educación: ¿Se ha pasado de moda la buena educación?; ¿Dónde está el civismo?; ¿Dónde está la cortesía?; ¿Tiene alguna utilidad respetar las normas sociales?; La amabilidad no se premia y no es habitual; ahora, más que nunca, la ignorancia es muy osada y se disculpa, como si fuera ingenuidad; no parece que esté formado; hay que darle un barniz, hay que perfeccionarlo; este chico está malcriado". Todas esas frases inciden en las manifestaciones más tradicionales del uso común de 'educado'. Las formas más tradicionales que el uso común hace del significado de educación proceden de nuestra experiencia colectiva histórica y en muy diversos autores y pasajes históricos encontramos argumentaciones que se han transmitido como acervo cultural colectivo y forman parte de la experiencia y de la memoria colectiva que identifica la educación en los siguientes usos comunes:

- 1) la educación es cortesía, civismo y urbanidad;
- 2) la educación es crianza material y espiritual;
- 3) la educación es perfeccionamiento;
- 4) la educación es formación.

De manera sintética los criterios vinculados al uso del lenguaje común se agrupan en cuatro apartados: Criterios de contenido, forma, uso formativo y equilibrio (Esteve, 2010, pp. 21-28; Peters, 1969 y 1979):

a) Algo es educación, porque obedece a un criterio axiológico de contenido: no calificamos de educativos a aquellos procesos en los que aprendemos algo que va en contra de los valores, y esto quiere decir que solo calificamos de educativo el aprendizaje de contenidos axiológicamente irreprochables. Defender algo como educativo, implica un juicio de valor sobre el contenido que se utiliza. Si no se logra esto, estamos simplemente en proceso de comunicación, de enseñanza y de aprendizaje.

b) Algo es educación, porque obedece a un criterio ético de forma: no consideramos educativo actuar sobre un educando sin que se respete su libertad o su dignidad como persona. El proceso educativo debe respetar la dignidad y la libertad del educando, porque es también agente de su propio desarrollo. Si no se logra esto, estamos en proceso de instrumentalización.

c) Algo es educación, porque obedece a un criterio de uso formativo: no calificamos de educativos aquellos aprendizajes en los que el educando repite algo que no entiende y que no sabe cómo usar. El proceso educativo debe hacer posible el desarrollo en el educando de algún tipo de esquema conceptual propio sobre lo que se le comunica. Si no se logra esto, no educamos, solo estamos en procesos de información, instrucción, entrenamiento y adiestramiento memorístico.

d) Algo es educación, porque obedece a un criterio de equilibrio en el desarrollo: hablar de educación exige que se consiga una personalidad integrada sin que el desarrollo excesivo o unilateral de una de las áreas de experiencia produzca hombres y mujeres desequilibrados. El proceso educativo reclama siempre resultados equilibrados. Tanto si hablamos de formación general, como formación especializada, hablamos de formación construida sobre el principio de educación equilibrada. Si no se logra esto, no educamos, estamos en proceso de especialismo.

Según Louchet, citado por (Foulquié, p. 346): “La pedagogía tiene por objeto el estudio, la selección y la aplicación de acciones educativas emprendidas dentro de marcos institucionales dados y tendentes a llevar a cabo unas finalidades socialmente definidas, mediante consideraciones éticas y filosóficas”. En cuanto a la relación de la pedagogía con la educación. Foulquié señala que: “la educación está a nivel de la práctica, mientras que la pedagogía, por el contrario pertenece al orden teórico, al conocimiento de los métodos educativos”. La pedagogía analiza en primer lugar los fines que fundamentan los principios, normas, diferentes tipos de educación en el marco de la aplicación de métodos, sistemas de evaluación, recursos y ciencias que le contribuyen. La educación es una actividad práctica y la pedagogía es una actividad teórica; la educación realiza el hecho educativo y la pedagogía especula sobre él. Sin la existencia de la educación, no habría pedagogía posible, de igual manera sin la pedagogía la educación no podría tener significado científico. Lemus, (1997, p. 36), considera que desde el punto de vista del contenido general de la disciplina, puede considerarse como descriptiva y como normativa. La Pedagogía Descriptiva estudia el hecho educativo tal como ocurre en la realidad; en tal sentido, se puede tener una dimensión histórica si se refiere al pasado y una dimensión social si se refiere al presente; es decir, a la narración de acontecimientos culturales o a la indicación de los elementos y factores que pueden intervenir en la realización de la práctica educativa.

La educación es una necesidad social, en cuanto ha contribuido con el destino de las sociedades en sus fases de evolución y ha sido portadora de los ideales humanos más nobles, es inherente a la vez con avances individuales y colectivos. Asimismo, es una actividad que se desarrolla a través de un continuo de tiempo y espacio, con una multiplicidad de agentes e instancias educativas y con un sujeto en transformación; es por ello que también la caracterizamos como un proceso. Si bien, cualquier acción más o menos eficaz produce resultados que pueden ser considerados como “educativos” es necesario que en el desarrollo de este proceso y en la ejecución de las diferentes actividades se den determinadas circunstancias de carácter pedagógico, psicológico y cultural, para que éstos resultados puedan validarse como adecuados. “Lo adecuado”, desde una perspectiva pedagógica, nos remite a establecer un principio de congruencia entre el producto de la actividad educativa, los valores de los agentes que

intervienen en el desarrollo de dicha actividad y el estado del conocimiento pedagógico en la actualidad.



3.2. Pedagogía

La palabra **pedagogía** tiene su origen en el griego antiguo *paidagogós*. Este término estaba compuesto por *paidos* (“niño”) y *gogía* (“conducir” o “llevar”). Por lo tanto, el concepto hacía referencia al **esclavo** que llevaba a los **niños a la escuela**.

En la actualidad, la pedagogía es el conjunto de **los saberes** que están orientados hacia la **educación**, entendida como un fenómeno que pertenece intrínsecamente a la especie humana y que se desarrolla de manera social.

La pedagogía, por lo tanto, es una **ciencia** aplicada con características psicosociales que tiene la educación como principal interés de estudio.

DEFINICIÓN BÁSICA DE PEDAGOGÍA

Según Galeano R y Rueda E

Definen pedagogía como la reflexión de la práctica educativa y producción de nuevas prácticas sustentadas por conocimientos y principios teóricos

CARACTERÍSTICAS:

1. Interés por las relaciones entre estudiantes y docentes
2. Proyección de identidades.
3. Diversidad de discursos
4. Relación de poder y saberes

3.3. Importancia de la Pedagogía

En este aspecto es tan importante la mencionada disciplina que desde hace algunos años en muchos centros educativos públicos y privados existe un pedagogo o pedagoga que no sólo se encarga de respaldar el trabajo de los profesores sino que también ayuda a los alumnos que lo necesitan en determinadas áreas.

Más concretamente esta figura tiene en cualquier escuela o instituto unas funciones claramente delimitadas como son las siguientes: servicio de orientación y organización escolar, programación de metodologías específicas, asesoramiento al profesor, elaboración de terapias específicas, técnicas de estudio, diagnóstico del discente...

Es importante destacar que la pedagogía se nutre de los aportes de diversas ciencias y disciplinas, como la antropología, la psicología, la filosofía, la medicina y la sociología.

De todas formas, cabe destacar que hay autores que sostienen que la pedagogía no es una ciencia, sino que es un arte o un tipo de conocimiento.

3.4. Didáctica.

La didáctica es el arte de enseñar. Como tal, es una disciplina de la pedagogía, inscrita en las ciencias de la educación, que se encarga del estudio y la intervención en el proceso enseñanza-aprendizaje con la finalidad de optimizar los métodos, técnicas y herramientas que están involucrados en él. La palabra proviene del griego didaskein (didacticós), que designa aquello que es 'pertenciente o relativo a la enseñanza'.

En este sentido, la didáctica tiene dos expresiones: una teórica y otra práctica. A nivel teórico, la didáctica estudia, analiza, describe y explica el proceso enseñanza-aprendizaje para, de este modo, generar conocimiento sobre los procesos de educativos y postular el conjunto de normas y principios que constituyen y orientan la teoría de la enseñanza.

A nivel práctico, por su parte, la didáctica funciona como una ciencia aplicada, pues, por un lado, emplea las teorías de la enseñanza, mientras que, por otro, interviene en

el proceso educativo proponiendo modelos, métodos y técnicas que optimicen los procesos enseñanza-aprendizaje.

3.5. Clasificación de la Didáctica





3.5.1. Didáctica general

Como **didáctica general** designamos el conjunto de normas en que se fundamenta, de manera global, el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin considerar un ámbito o materia específico. Como tal, se encarga de postular los modelos descriptivos, explicativos e interpretativos aplicables a los procesos de enseñanza; de analizar y evaluar críticamente las corrientes y tendencias del pensamiento didáctico más relevante, y, finalmente, de definir los principios y normas generales de la enseñanza, enfocados hacia los objetivos educativos. Su orientación, en este sentido, es eminentemente teórica.

3.5.2. Didáctica diferencial

La **didáctica diferencial o diferenciada** es aquella que se aplica a situaciones de enseñanza específicas, donde se toman en consideración aspectos como la edad, las características del educando y sus competencias intelectuales. Por lo tanto, la didáctica diferencial entiende que debe adaptar los mismos contenidos del currículo escolar a diferentes tipos de audiencia. Por ejemplo, el mismo tema de historia universal se presentará de maneras distintas a los siguientes grupos: adolescentes, personas con necesidades especiales, adultos cursando estudios secundarios en un instituto nocturno.

3.5.3. Didáctica especial

La **didáctica especial**, también denominada **específica**, es aquella que estudia los métodos y prácticas aplicados para la enseñanza de cada campo, disciplina o materia concreta de estudio. En este sentido, establece diferenciaciones entre los métodos y prácticas empleados para impartir conocimiento, y evalúa y determina cuáles serían los más beneficiosos para el aprendizaje del alumnado según el tipo de materia. Por ejemplo, la didáctica especial entiende que los métodos y dinámicas para enseñar disciplinas tan dispares como el lenguaje, las matemáticas, o la educación física deben partir de principios de abordaje distintos.

3.6. La importancia de la didáctica en la educación superior.

La didáctica es importante en la pedagogía y la educación porque permite llevar a cabo y con calidad la tarea docente, seleccionar y utilizar los materiales que facilitan el desarrollo de las competencias y los indicadores de logro, evita la rutina, posibilita la reflexión sobre las diferentes estrategias de aprendizaje. Evita las improvisaciones que provoca el trabajo desordenado y poco eficaz; se adhiere al actuar con seguridad sobre la base prevista y sobre las necesidades propias de cada grupo de alumnos.

Facilita la organización de la práctica educativa para articular los procesos de enseñanza-aprendizaje de calidad y con el compromiso adecuado para establecer explícitamente las intenciones de enseñanza-aprendizaje que va a desarrollar el docente en cada actividad y en el entorno educativo. Por otra parte posibilita planear de manera estructurada y desarrollar el proceso de enseñanza- aprendizaje respondiendo a qué, quiénes, dónde, cómo y porqué orientar con arte el proceso de aprendizaje de los niños en la realidad cotidiana del aula. Por lo cual implica fundamentalmente unos pasos de previsión, selección y organización de todos los elementos que componen la situación del aprendizaje.

Es decir, la didáctica permite al docente planear, para responder algunos interrogantes sobre el cómo desarrollar su práctica pedagógica de forma efectiva, para ello es necesario que se cuestione:

- **¿Cómo se va a hacer?** Elección del modelo metodológico de acuerdo con las características, necesidades, intereses de los niños en su contexto.

(estrategias didácticas y metodológicas para alcanzar las competencias y los indicadores de logro).

- **¿Con quiénes se va a hacer y a quiénes va dirigido?** (Con grupos de docentes y estudiantes).

- **¿Con qué se va a hacer?** Recursos didácticos seleccionados para cada experiencia.

- **¿Cuánto tiempo se requiere para hacerlo?** (Tiempo necesario para desarrollar cada actividad).
- **¿Dónde lo realizará?** (Aula, patio, biblioteca, comunidad, museo, otros).
- **¿Cómo se evaluará?** La evaluación se realizará conforme a lo planificado en cada experiencia (Evaluación del aprendizaje de los alumnos y del proceso del docente al realizar cada actividad con los niños).

La didáctica permite al docente tomar decisiones y organizar su práctica pedagógica en cuanto a:

- **¿Qué enseñar?:** para responder a los logros y competencias que se pretende que los niños alcancen.
- **¿Cuándo enseñar?** (Secuencia lógica en el desarrollo de los indicadores de logro y los contenidos en el tiempo).
- **¿Cómo enseñar?** (Qué Actividades, situaciones y estrategias de aprendizaje permiten alcanzar los logros y las competencias establecidas).
- **¿Qué evaluar?** (Establecer los indicadores de logro).
- **¿Cómo evaluar?** (permite establecer las estrategias para evaluar los logros alcanzados por los niños como proyectos, exposiciones, trabajos colaborativos, tareas individuales, otros).
- **¿Cuándo evaluar?** (teniendo en cuenta que se debe hacer este proceso de manera continua para que se dé una evaluación del proceso y del producto).

En consecuencia, la didáctica juega un papel fundamental en la práctica docente porque permite aplicar diversas estrategias para organizar de manera adecuada y coherente el trabajo con los niños, utilizar los recursos didácticos pertinentes a cada

experiencia, las estrategias e instrumentos para evaluar. Es así como, la didáctica integra cada situación de la enseñanza-aprendizaje.

El docente cuando realiza su planeamiento didáctico, debe tener en cuenta que uno de sus propósitos es el de crear y despertar la motivación de los estudiantes y las condiciones internas, que estimulan la participación y el interés de los estudiantes en cada experiencia.

IV. Bibliografía

Abagnano, N. y Visalberghi, A. (1988). Historia de la pedagogía. 8ª. Reimpresión, México: Fondo de Cultura Económica.

Álvarez, J. M. (2001). Evaluar para conocer, examinar para excluir. Madrid: Morata.

Bain, K. (2006). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Valencia, España: Universidad de Valencia.

Barrón, C. (2009). Docencia universitaria y competencias didácticas. Perfiles Educativos, IISUE-UNAM, 31(125) ,76-87. Recuperado el 20 de junio de 2011 desde: <http://www.iisue.unam.mx/seccion/perfiles/>.

Boud, D. (2000). Sustainable assessment: rethinking assessment for the learning society, Studies in Continuing Education, 22 (2), 151-167.

Comenio, J. A. (1998). Didáctica magna. 8ª. Edición, México: Editorial Porrúa.

Contreras, J. (1994). Enseñanza, currículum y profesorado: introducción crítica a la didáctica. Madrid: Akal.

Davini, M. C. (1996). Conflictos en la evolución de la didáctica. La demarcación entre la didáctica general y las didácticas especiales. En Camillioni, A., Davini, M. C., Edelstein, G., Litwin, E., Souto, M. y Barco, S. Corrientes didácticas contemporáneas (pp. 41-73). Buenos Aires: Paidós.

Deseco (2000). Definition and Selection of Competencies: Theoretical and Conceptual Foundations. Background Paper.

Deseco (2005). The Definition and Selection of Key Competencies. Executive Summary.

Díaz Barriga, A. (1999). Didáctica y currículum, reimpresión. México: Paidós. Didáctica y Prácticas Pedagógicas 50 Díaz

Barriga, A. (2006). El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? Perfiles Educativos IISUE-UNAM, 28(2), 7-36. Recuperado el 19 de junio de 2011 desde: <http://www.iisue.unam.mx/seccion/perfiles/>

Díaz Barriga, A. (2009). Pensar la didáctica. Buenos Aires: Amorrortu. Escudero Muñoz, J. M. (2006). El espacio europeo de educación superior ¿Será la hora de la renovación pedagógica de la universidad?, ICE. Universidad de Murcia, España.

Freinet, C. (1996). La escuela moderna francesa. Madrid: Morata.

Freinet, C. (1998). Técnicas Freinet de la escuela moderna. México: Siglo XXI.

Gadotti, M. (1998). Historia de las ideas pedagógicas. México: Siglo XXI.

Gardner, H. (1993). La mente no escolarizada. Barcelona: Paidós.

Gardner, H. (1998). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Barcelona: Paidós.

Gimeno, J. (1995a). La evaluación en la enseñanza. En Gimeno, J. y Pérez Gómez, A. I. Comprender y transformar la enseñanza (pp. 334-397). 4ª edición. Madrid: Morata.

Gimeno, J. (1995b). Esquemas de racionalización en una práctica compartida En: AA.VV. (Eds.). Volver a pensar la educación (pp. 13-44). Madrid: Morata.

Gimeno, J. (2008). Diez tesis sobre la aparente utilidad de las competencias en educación. En Gimeno. J. (Eds.). Educar por competencias ¿qué hay de nuevo? (pp. 15-58).Madrid: Morata.

Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairos.